

El dolor de cabeza de la economía verde

Hernando Bermúdez Gómez

En el [*BIS Papers No 160 Monetary policy for the green transition*](#) by Luca Fornaro, Veronica Guerrieri and Lucrezia Reichlin, Monetary and Economic Department, September 2025, se lee: *“En resumen, mostramos que la transición verde podría llevar a nuestras economías a un régimen de alta volatilidad inflacionista, en el que los bancos centrales se enfrentarán a un entorno potencialmente más inflacionario. En este régimen, un cierto aumento temporal de la inflación es el síntoma natural del ajuste en los precios relativos necesario para reasignar la producción e inversión de bienes sucios a productos limpios. La coordinación entre las políticas monetarias, fiscales y energéticas será especialmente importante para mantener la inflación bajo control. En particular, las políticas fiscales y de crédito que subvencionen las inversiones verdes pueden ser clave para conciliar la baja inflación, la alta actividad económica y una transición verde eficaz.”* [Según el Banco Mundial](#) *“En abril de 2022, Colombia se convirtió en el primer país del hemisferio occidental en adoptar una taxonomía verde nacional. Se trata de una herramienta de clasificación que permite a los prestamistas y prestatarios identificar actividades económicas que contribuyen a objetivos ambientales específicos. La taxonomía se utilizará para la emisión de bonos verdes y desempeñará un papel clave en la movilización de capital del sector privado hacia prioridades medioambientales.”* Siempre tratamos de estar en la foto. Ser los primeros, formar parte de los constituyentes, aparecer muy bien en los rankings. Luego los discursos son retóricos y los resultados logros insignificantes. En Colombia solemos regular procesos que no se han realizado. La regulación suele encarecer y complicar el desarrollo económico. Razón tuvieron y tienen los que afirmaron que somos un país legalista, que algunos llaman despectivamente santanderista. Todos debemos tener claro para donde vamos, en este caso saber cuál es el cambio que queremos lograr y cómo haremos para controlar la inflación. No somos piezas de un ajedrez que debemos ser movidas por los “superiores”, es decir, las autoridades y los grandes empresarios. ¿Será que gobernar es poder controlar los recursos del país sin que los demás se enteren cómo hacemos y quien se enriquece?

Bogotá, febrero 14 de 2026